



ESTUDIOS SOBRE LA FLORA

DE LAS ISLAS DE JUAN FERNÁNDEZ POR EL DOCTOR
DON FEDERICO JOHOW

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

A fines de 1891 se organizó, bajo la protección del gobierno chileno, una comisión científica encargada de explorar el archipiélago volcánico de Juan Fernández. Estaba compuesta de don Carlos Schönlein, profesor de fisiología de nuestra escuela de medicina i naturalista muy distinguido, encargado de los estudios zoológicos; de don Juan Schulze, profesor de química de la universidad de Chile, que debía estudiar la geología i la mineralogía de esas islas, i de don Federico Johow, profesor de ciencias naturales del instituto pedagógico i del instituto nacional, encargado de los trabajos de botánica. Aunque la expedición iba provista de buenos aparatos fotográficos, llevaba como dibujante, especialmente para los objetos de historia natural, a don Bernardo Krüssel, naturalista i artista de mérito.

Los trabajos de aquella comisión debían abarcar toda la geografía física i toda la historia natural de las tres islas que forman el archipiélago de Juan Fernández.

Los expedicionarios salieron de Valparaíso el 21 de diciembre de 1891 en el pequeño escampavía *Huenul*, recorrieron el archipiélago durante más de un mes, i estuvieron de vuelta en aquel puerto el 8 de febrero de 1892. Aunque habían recojido una considerable cantidad de materiales i de observaciones para la obra que se les había encomendado, toda ella era insuficiente para dar cima a tal trabajo, i los tres exploradores se proponían volver a las islas a continuar sus estudios.

Desgraciadamente, este proyecto no pudo realizarse en todas sus partes. El profesor Schönlein tuvo que regresar a Europa por motivos de salud; i al presente dirige una sección del instituto zoológico de Nápoles. El profesor don Juan Schulze falleció dolorosamente el 24 de noviembre de 1892, víctima, como se sabe, de su amor a la ciencia. Solo don Federico Yohow quedó en actitud de adelantar sus trabajos, i de terminar la laboriosa i estensa tarea de que se había hecho cargo.

Hizo en efecto dos nuevos viajes a Juan Fernández durante los inviernos de 1892 i 1895, que le permitieron ensanchar sus colecciones de objetos de historia natural, i enriquecer sus investigaciones con un considerable número de observaciones nuevas para la ciencia. En estos viajes tuvo diversos compañeros, uno de los cuales fué don Juan Söhrens, el distinguido i experimentado director del jardín botánico de Santiago. En su exploración de 1895, el señor Yohow llevó consigo a cuatro de sus discípulos de ciencias naturales del instituto pedagógico, para iniciarlos en los trabajos de observación directa de la naturaleza; i estos colaboradores le fueron útiles en la recolección de materias para su gran trabajo.

El señor Yohow, que ya había dado a luz en los ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE algunas notas sobre el resultado de aquellas exploraciones, ha publicado recientemente con el modesto título de *Estudios sobre la flora de las islas de Juan Fernández*, una obra capital sobre la materia, que honra tanto al autor como al país que tiene a su servicio trabajadores tan inteligentes, tan ilustrados i tan laboriosos, para la exploración científica de su suelo.

La obra del señor Yohow forma un volumen de 300 páginas, esmeradamente impresas, i acompañadas de 18 láminas, de dos

mapas, i de varios grabados intercalados en el texto. El primor de esas láminas, hermosísimos fotograbados de vistas directas tomadas por la fotografía, o de buenos dibujos hechos a mano, corresponde al mérito i al objeto de la obra.

Las islas de Juan Fernández habian sido visitadas en diversos tiempos por numerosos viajeros. Muchos de ellos escribieron relaciones mas o ménos valiosas de sus viajes, que, aparte de las singulares aventuras del marineró inglés Alejandro Selkirk (orijen de la famosa novela *Robinson Crusoe*), dieron gran notoriedad a ese archipiélago. Algunos de esos viajeros eran naturalistas de cierto mérito; i en sus escritos habian acumulado buen número de noticias sobre la jeografía física i la historia natural de Juan Fernández. Nos bastaría recordar entre ellos al botánico italiano Bertero, muerto desgraciadamente en un naufragio cuando comenzaba a ilustrar la ciencia con trabajos de gran valor, al doctor don Rodolfo A. Phillippi, el ilustre director del museo nacional de Santiago, i al viajero inglés H. N. Moseley, naturalista de la fragata *Challenger*, que en la expedición científica de ésta, recojió un estenso caudal de noticias sobre la flora de aquellas islas.

El señor Yohow conocia todos o casi todos esos estudios. Con el título de *Historia botánica de Juan Fernández*, los ha pasado en instructiva revista en 30 pájinas de su libro, completadas con una bibliografía metódica de cuanto se ha escrito sobre el particular. No queriendo apropiarse las observaciones de otros autores, el señor Yohow señala las de cada uno de ellos, las completa en sus detalles, las rectifica cuando esto es necesario, i en todo caso establece la filiación de esos trabajos.

Pero aparte de esta tarea de ordenación i de rectificación, la labor verdaderamente orijinal del libro del señor Yohow es muy crecida.

Divide la flora de Juan Fernández en jéneros, i éstos en especies, describiendo científicamente cada una de ellas, i señalando sus analogías con las producciones de la flora exótica, el lugar donde crece cada una en aquellas islas, i todos los accidentes que pueden interesar al botánico. El señor Yohow ha hecho bajo el título modesto, como ya hemos dicho, de *Estudios sobre la flora de Juan Fernández*, la verdadera flora de ese

archipiélago, de tal suerte que será mui difícil que nuevos observadores puedan agregar un contingente apreciable, al valiosísimo material reunido en su libro.

Sin que nos sea posible detenernos en el análisis de esta seccion de la obra de que tratamos, debemos recordar aquí que el señor Yohow ha podido describir el sándalo de Juan Fernández (*Santalum fernandezianum*), teniendo a la vista un ejemplar vivo descubierto por él, cuando los naturalistas creían que esta planta había desaparecido completamente hace muchos años.

La enumeracion descriptiva de las plantas que crecen espontáneamente en Juan Fernández, ocupa la mayor parte del libro del señor Yohow. Esta parte puede ser la mas útil para los botánicos que estudian la estadística de la flora del globo; pero, para otro orden de hombres de estudio, la seccion mas interesante es la que el autor titula *Análisis evolutivo de la flora de Juan Fernández* i la *Descripcion de las formaciones vegetales*. Guiado por las luces de la biología moderna, que el señor Yohow parece conocer perfectamente, ha podido entrar en el terreno misterioso del oríjen de la vida orgánica en aquellas islas, señalando con rara sagacidad el punto de partida de las plantas i animales que poblaban esas islas, las causas de su estension o limitacion a lugares determinados, i de su trasformismo, modificacion o division en nuevas especies. De todas maneras, si el autor ha podido llegar en algunos puntos a conclusiones que pueden considerarse definitivas, en otros no se obtendran soluciones de esa clase hasta que los reinos orgánicos de ese archipiélago no hayan sido sometidos a un exámen comparativo con los organismos actuales o fósiles de las islas mas cercanas a él. Esto no impide que recomendemos empeñosamente la lectura de esta parte de la obra del señor Yohow, señalando que escrita con esa claridad que solo saben usar los que conocen perfectamente la materia que tratan, no impone fatiga ni un grande esfuerzo intelectual al que quiera estudiar esta clase de cuestiones, aun sin poseer una gran preparacion científica.

Hai además en el libro del señor Yohow noticias sobre las plantas i sobre los animales introducidos voluntaria o involuntariamente por el hombre en Juan Fernández. Se encuentra tambien una lista de las aves e insectos indíjenas de esas islas.

dispuesta por el distinguido naturalista don Edwin Reed, i una reseña mui interesante, pero desgraciadamente mui rápida, de las condiciones jeográficas i jeológicas del archipiélago, escrita por don Roberto Pöhlmann, jeólogo distinguido, que lo ha visitado en los últimos años, i que espera visitarlo de nuevo para describirlo mas prolijamente bajo este aspecto. Estas notas, así como un informe pasado al gobierno sobre las necesidades de las islas de Juan Fernández para favorecer en ellas la colonizacion i el cultivo industrial, completan el libro del señor Yohow.

Despues de este breve análisis de la obra que motiva estas líneas, nos es grato reconocer que el profesorado chileno, fiel a las tradiciones de los Bellos, de los Domeykos, de los Philippis i de otros maestros distinguidos, continúa la tarea de la propagacion de las luces i del reconocimiento de nuestro pais por medio de escritos de un alto valor científico. El libro del señor Yohow no es mas que uno de esos escritos, a cuyo lado seria menester enumerar otros que son dignos de una estimacion análoga, los utilísimos trabajos de exploracion en la Patagonia occidental de don Juan Steffen, la monografía jeográfico física de la Tierra del Fuego por don Jerman Wieghardt, que se halla en prensa, los estudios sobre la lengua indijena de Chile por don Rodolfo Lenz, las discusiones filológicas de don Federico Hansen, complementarias de los grandes trabajos de don Andres Bello sobre el idioma castellano, etc., etc. Todos estos escritos son un titulo de honor para nuestro profesorado; i si no nos es dado analizarlos todos, debemos al ménos recordarlos, i enviar nuestras sinceras felicitaciones al distinguido autor de los *Estudios sobre la flora de Juan Fernández* por el buen desempeño de la tarea a que ha consagrado mas de cuatro años de constante labor, sin desatender por ello los demas deberes del profesorado.

D. B. A.

